

De pequeña mi madre cuidaba de mí. Su tacto escurridizo y cercano prometía seguridad durante aquel viaje; aquel viaje imposible en el que muchas se perdieron, en el que el frío obligaba a seguir y que, a veces, se interrumpía gratamente ofreciendo un cálido sendero por el que avanzar sorteando enemigos y obstáculos que parecían no tener fin. En él fui creciendo con la esperanza de llegar al sur de España, el ansiado Guadalquivir que cambiaría mi gusto salado por otro salobre. Y mientras, mi cuerpo se fortalecía llenándose de apéndices vigorosos que hacían más fácil el camino.

No pudo ser, apenas unas doscientas millas antes, me capturaron para descansar, eternamente conservada en formol, en un frasco de cristal topacio bajo la leyenda : Anguilla anguilla. Linneo. Mar de los Sargazos.

Autora: Aurora Claver.

Fecha de publicación: 21/03/2006.